

# LOS PADRES DE LA IGLESIA



Representación del Salvador: con la derecha hace el gesto oratorio, mientras que la izquierda sostiene un libro con gemas. (Roma, catacumba de San Calixto)

## Fascículo XI San Justino Mártir (2<sup>a</sup> parte)

Monte Grande  
2009

## Teología y Doctrina cristianas explicadas en las obras de Justino

### Concepto de Dios

Dios es uno, bueno, sin principio, ingénito<sup>1</sup>, inefable, trascendente y sin nombre (nadie se lo ha puesto porque no hay nadie antes que Él). Su mejor nombre es el de «Padre» por ser el **Creador de todo**. Dios crea y ordena todo «per Verbum» (Logos), quien es intermediario entre Dios y los hombres. El Hijo de Dios es igual a Dios.

En la razón de cada hombre hay semillas ingénitas de verdad, lo cual explica que ya entre los paganos (Heráclito, Sócrates) encontremos gérmenes de verdad. En cierta manera se puede decir que fueron verdaderos cristianos porque vivieron según las normas del Logos, mas solamente los cristianos poseen la verdad entera porque Cristo se les apareció como la Verdad en persona.

Justino expone que no existe conflicto entre la fe y la razón, ya que esta última tiene un valor intrínseco para conocer algunas verdades.

### María y Eva

Justino es el primer escritor que completa la comparación entre Adán y Cristo de San Pablo con la de Eva y María. Por un lado están la obediencia, la fe, la alegría (Cristo y María) y por el otro la desobediencia, el pecado, la muerte (Adán y Eva):

*“Cristo nació de la Virgen como hombre, a fin de que por el mismo camino que tuvo principio la desobediencia de la serpiente, por ése también fuera destruida. Porque Eva, cuando aún era virgen e incorrupta, habiendo concebido la palabra que le dijo la serpiente, dio a luz la desobediencia y la muerte; mas la virgen María concibió fe y alegría cuando el ángel Gabriel le dio la buena noticia de que el Espíritu del Señor vendría sobre ella y la fuerza del Altísimo la sombrearía, por lo cual lo nacido en ella, santo, sería Hijo de Dios; a lo que respondió ella: ‘Hágase en mí según tu palabra’. Y de la virgen nació Jesús, al que hemos demostrado se refieren tantas Escrituras, por quien Dios destruye la serpiente y a los ángeles y hombres que a ella se asemejan.” (Diálogo con Trifón - C, 4-6)*

### Ángeles y demonios

Justino es uno de los primeros testigos del culto y patrocinio de los ángeles, a quienes concibe con un cuerpo espiritualizado. Explica su función y naturaleza. Desde el cielo cuidan de todos los seres humanos:

*“Entregó la providencia de los hombres, así como de las cosas bajo el cielo, a los ángeles que para esto señaló.” (1ª Apología - II, 5)*

Según la interpretación de Justino, los demonios serían hijos de ángeles y mujeres, los cuales serán castigados y lanzados al fuego eterno en la segunda venida de Cristo. Los demonios se someten al nombre de Jesús:

*“Porque llamamos ayudador y Redentor nuestro a Aquél, la fuerza de cuyo nombre hace estremecer a los mismos demonios, los cuales se someten hoy mismo conjurados en el nombre de Jesucristo, crucificado bajo Poncio Pilato, procurador que fue de Judea. De suerte que por ahí se hace patente a todos que su Padre le dio tal poder, que a su nombre y a la dispensación de su pasión se someten los mismos demonios.” (Diálogo con Trifón - XXX, 3)*

### Pecado original y deificación

Justino estaba convencido de que todo ser humano es capaz de deificación. Ese era el caso, por lo menos, al principio de la creación. Pero nuestros primeros padres pecaron y atrajeron la muerte sobre sí mismos, mas ahora el hombre ha vuelto a recobrar el poder de hacerse Dios:

*“Habiendo sido creados impasibles e inmortales, como Dios, con tal de guardar sus mandamientos, y habiéndoles El concedido **ser llamados hijos de Dios**, son ellos los que, por hacerse semejantes a Adán y Eva, se procuran a sí mismos la muerte. Sea la interpretación del salmo (81) la que vosotros queráis; aún así queda demostrado que a los seres humanos se les concede llegar a ser dioses y que pueden convertirse en hijos del Altísimo y culpa suya es si, como Adán y Eva, son juzgados y condenados.” (Diálogo con Trifón - CXXIV, 4)*

### Bautismo

---

<sup>1</sup> No engendrado.

En su primera Apología, Justino explica cómo se llevaba a cabo la ceremonia del Bautismo: instrucción, oración, ayuno, penitencia, inmersión en el agua y bautismo «iluminación» en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo:

*“Cuantos se convencen y tienen fe de que son verdaderas estas cosas que nosotros enseñamos y decimos y prometen vivir conforme a ellas, se les instruye ante todo para que oren y pidan, con ayunos, perdón a Dios de sus pecados, anteriormente cometidos, y nosotros oramos y ayunamos juntamente con ellos. Luego, los conducimos a un sitio donde haya agua, y por el mismo modo de regeneración con que nosotros fuimos también regenerados, son regenerados ellos, pues entonces toman en el agua el baño en el nombre de Dios, Padre y Soberano del universo, y de nuestro Salvador Jesucristo y del Espíritu Santo... La razón que para esto aprendimos de los Apóstoles es ésta: Puesto que de nuestro primer nacimiento no tuvimos conciencia, engendrados que fuimos por necesidad de un germen húmedo por la mutua unión de nuestros padres y nos criamos en costumbres malas y en conducta perversa; ahora, para que no sigamos siendo hijos de la necesidad y de la ignorancia, sino de la libertad y del conocimiento, y alcancemos juntamente perdón de nuestros anteriores pecados, se pronuncia en el agua sobre el que ha determinado regenerarse y se arrepiente de sus pecados el nombre de Dios, Padre y Soberano del universo, y éste sólo nombre aplica a Dios el que conduce al baño a quien ha de ser lavado... Este baño se llama iluminación, para dar a entender que son iluminados los que aprenden estas cosas. Y el iluminado se lava también en el nombre de Jesucristo, que fue crucificado bajo Poncio Pilato, y en el nombre del Espíritu Santo, que por los profetas nos anunció de antemano todo lo referente a Jesús.” (1ª Apología - LXI, 1-3, 7-13)*



Escena del bautismo: un sacerdote pone la mano sobre la cabeza del bautizado, quien mantiene los pies en un pequeño curso de agua. Las frecuentes representaciones del bautismo en los primeros tiempos del cristianismo son testimonio de la importancia del sacramento.  
(Roma, catacumba de los Santos Pedro y Marcelino)

## *Eucaristía*

En su Primera Apología Justino describe dos veces la liturgia eucarística. En la primera (capítulo LXV) se trata de la liturgia eucarística de los recién bautizados, en la segunda (capítulo LXVII) se describe detalladamente la celebración eucarística de todos los domingos; el domingo, dice, se ha elegido porque en este día creó Dios el mundo y resucitó Cristo.

Los domingos la liturgia empezaba con una lectura tomada de los evangelios canónicos, a los que se llama aquí explícitamente “Memorias de los Apóstoles”, o de los libros de los profetas. Seguía luego un sermón con una aplicación moral de las lecturas. Seguidamente la comunidad rogaba por los cristianos y por todos los seres humanos del mundo entero. Al terminar estas plegarias, todos los asistentes se daban el ósculo<sup>2</sup> de paz. Seguía luego la presentación del pan, del vino y del agua al celebrante, el cual recitaba sobre ellas la oración consagratoria. Los diáconos distribuían los dones consagrados a todos los presentes y los llevaban a los ausentes. Justino añade expresamente que estos dones no son pan y bebida comunes, **sino la carne y la sangre de Jesús encarnado**. Para probarlo cita las palabras de la institución. Pertenece al celebrante que preside el formular la oración eucarística; sin embargo, observa Justino, **el alimento eucarístico es consagrado por una oración que contiene las mismas palabras de Cristo**. Esto hace suponer que no solamente las mismas palabras de la institución, sino todo el relato de la institución formaba parte fija de la oración consagratoria. Se puede hablar, pues, de un tipo semifijo de liturgia, porque contenía elementos regulares y, al mismo tiempo, dejaba un margen suficientemente amplio a la inspiración personal del sacerdote consagrante.

La descripción de la misa para los recién bautizados es como sigue:

*“Por nuestra parte, nosotros, después de así lavado el que ha creído y se ha adherido a nosotros, le llevamos a los que se llaman hermanos, allí donde están reunidos, con el fin de elevar fervorosamente oraciones en común por nosotros mismos, por el que acaba de ser iluminado y por todos los otros esparcidos por todo el mundo, suplicando se nos conceda, ya que hemos conocido la verdad, ser hallados por vuestras obras hombres de buena conducta y guardadores de lo que se nos ha mandado, y **consigamos así la salvación eterna**. Terminadas las oraciones, nos damos mutuamente el beso de paz. Luego, al que preside a los hermanos se le ofrece pan y un vaso de agua y vino, y tomándolos él tributa alabanzas y gloria al Padre del universo por el nombre de su Hijo y por el Espíritu Santo, y pronuncia una larga acción de gracias, por habernos concedido esos dones que de El nos vienen. Y cuando el presidente ha terminado las oraciones y la acción de gracias, todo el pueblo presente aclama diciendo: Amén. ‘Amén’, que en hebreo, quiere decir ‘así sea’. Y una vez que el presidente ha dado gracias y aclamado todo el pueblo, los que entre nosotros se llaman ‘ministros’ o diáconos dan a cada uno de los asistentes parte del pan y del vino y del agua sobre que se dijo la acción de gracias y lo llevan a los ausentes. Y este alimento se llama entre nosotros ‘Eucaristía’, de la que a nadie es lícito participar, sino al que cree verdaderas nuestras enseñanzas y se ha lavado en el baño que da la remisión de los pecados y la regeneración, y vive conforme a lo que Cristo nos enseñó. Porque no tomamos estas cosas como pan común ni bebida ordinaria, sino que, a la manera que Jesucristo, nuestro Salvador, hecho carne **por virtud del Verbo de Dios**, tuvo carne y sangre por nuestra salvación, así se nos ha enseñado que por virtud de la oración al Verbo que de Dios procede, el alimento sobre que fue dicha la acción de gracias —alimento de que, por transformación, se nutren nuestra sangre y nuestras carnes— **es la carne y la sangre de aquel mismo Jesús encarnado**. Y es así que los Apóstoles en los Recuerdos, por ellos escritos, que se llaman Evangelios, nos transmitieron que así les fue a ellos mandado, cuando Jesús, tomando el pan y dando gracias, dijo: ‘Haced esto en memoria mía, éste es mi cuerpo’. E igualmente, tomando el cáliz y dando gracias, dijo: ‘Esta es mi sangre’, y que sólo a ellos les dio parte.” (1ª Apología - I, 65-66)*

Es interesante notar que en la descripción del rito eucarístico que sigue inmediatamente a la recepción del sacramento del bautismo, Justino no menciona la lectura de la Escritura ni el sermón del presidente; seguramente se omitirían a causa de la ceremonia bautismal que había precedido.

Justino, tomando este aspecto de la espiritualidad judía, considera que las oraciones y acciones de gracias de los hombres son sacrificios (Diálogo con Trifón - CXVII, 2). En ese sentido estricto parece que consideró sacrificio a la Eucaristía, lo que es muy similar, por no decir idéntico, al concepto que aparece en “La Didajé”.

---

<sup>2</sup> Beso.



Representación simbólica de la Eucaristía como banquete.  
Sobre la mesa se observa el cáliz, un plato con pan y otro con pescado.  
(Roma, catacumbas de Priscila - finales del siglo II)

### ***Ideas escatológicas***

Justino comparte las ideas equivocadas de los milenaristas, tan extendidas en su época (mil años del reinado de Jesús antes de su segunda venida), aunque admite que no todos los cristianos comparten las mismas ideas.

*“Yo, por mi parte, y si hay algunos otros cristianos de recto sentir en todo, no sólo admitimos la futura resurrección de la carne, sino también mil años en Jerusalén, reconstruida, hermoseedada y dilatada” (Diálogo con Trifón - LXXX)*

Según Justino, las almas de los fieles difuntos deben ir primero al Hades<sup>3</sup>, donde permanecen hasta el fin del mundo, exceptuando solamente a los mártires, ya que sus almas son recibidas inmediatamente en el cielo. Pero incluso en el Hades las almas buenas están separadas de las malas, las almas buenas se regocijan esperando su salvación eterna, mientras que las malas son desgraciadas por causa de su inminente castigo. (Diálogo con Trifón - V, 80)

### **Otros pensamientos de Justino**

*“No hay raza alguna de hombres, llámense bárbaros o griegos o con otros nombres cualesquiera, ora habiten en casas o se llamen nómadas sin vivienda o moren en tiendas de pastores, entre los que no se ofrezcan por el nombre de Jesús crucificado oraciones y acciones de gracias al Padre y Hacedor de todas las cosas.” (Diálogo con Trifón - CXVII, 4)*

*“Los que amábamos por encima de todo el dinero y los acrecentamientos de nuestros bienes, ahora, aún lo que tenemos lo ponemos en común y damos parte de ello al que está necesitado; los que nos odiábamos y matábamos los unos a los otros y no compartíamos el hogar con quienes no eran de nuestra raza por la diferencia de costumbres, ahora, después de la aparición de Cristo, vivimos todos juntos.” (1ª Apología - XIV, 2)*

*“Nosotros somos vuestros mejores auxiliares y aliados para el mantenimiento de la paz, pues profesamos doctrinas como la de que no es posible que se le oculte a Dios un malhechor, un avaro, un*

<sup>3</sup> Morada subterránea de las almas de los muertos, según los antiguos griegos.

*conspirador, como tampoco un hombre virtuoso, y que cada uno camina, según el mérito de sus acciones, al castigo o a la salvación eterna.” (1ª Apología - XII, 1)*

*“Diciendo nosotros cosas semejantes a los griegos, somos los únicos a quienes se odia por el nombre de Cristo y sin cometer crimen alguno, como a pecadores se nos quita la vida. Y ahí tenéis que unos acá y otros acullá dan culto a árboles, a ríos, a ratones, a gatos, a cocodrilos y a muchedumbre de animales irracionales... Y esto es lo único que vosotros nos podéis recriminar, que no veneramos los mismos dioses que vosotros.” (1ª Apología - XXIV, 1-2)*